



EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S. L. U.
Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactor Jefe: Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero. España, Mundo y Economía:

José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego. Fotografía: José Miguel Marco.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
Comercializa: Blue Media Comunicación S. L.
Imprime: Impresa Norte S. L.
Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón S. L.

LA FIRMA | Por Jesús Santamaría Ramiro

¿Se puede hacer investigación excelente en nuestra Universidad?

Una serie de trabas burocráticas absurdas se unen a las limitaciones presupuestarias para impedir que universidades como la de Zaragoza contraten y mantengan a personas de talento con las que impulsar sus proyectos de investigación

Se puede hacer investigación excelente en nuestra Universidad de Zaragoza? La respuesta breve es: se puede intentar... con graves dificultades: Desde la falta de financiación, especialmente dura para los investigadores que empiezan, a la asfixiante burocracia, que paraliza iniciativas y ahoga la creatividad. Pero hay otro aspecto, tan importante o más, del que debe hablarse: el personal.

La investigación de excelencia se juega en una liga global, donde compiten los mejores grupos y el talento es el bien más preciado. En la Champions League, los equipos tratan de tener los mejores jugadores, formándolos (cantera) o arrebatándoselos a sus rivales. En investigación, a menor escala económica, ocurre algo parecido: los mejores reciben ofertas para incorporarse a grupos que desean potenciar su investigación con la experiencia y las ideas de la persona reclutada. Los centros de más éxito son los que tienen más recursos y menos trabas burocráticas para captar talento.

Así las cosas, preguntémosles qué tal nos va al captar investigadores. Respuesta: rematadamente mal. El miércoles, 'El País' publicó datos demoledores: en España, ya colista de los países desarrollados en número de investigadores extranjeros (menos del 2%, frente al 27% en el Reino Unido, el 43% de Suiza o el 3,5% de Portugal), la Universidad de Zaragoza (UZ) no llega ni al 1%. Llama la atención, porque la UZ tiene recursos para buscar talento y está bien situada entre las españolas en captación de fondos de investigación, nacionales y europeos. Entonces, ¿por qué? Un par de hechos concretos (hay muchos más) ilustrarán hasta qué punto estamos maniatados:

1.- No podemos, en la práctica, contratar investigadores extranjeros. Les exigimos tener homologado el título (un proceso de meses o años) al firmar el contra-

to. Ni siquiera podemos contratar investigadores europeos. Tampoco cuando lo hacemos con proyectos pagados con fondos europeos. Sí, es tan absurdo como parece.

2.- No podemos ofertar plazas 'ad hoc', como otras universidades, a investigadores excelentes: por ejemplo, casi cualquier investigador que obtenga un proyecto del Consejo Europeo de Investigación (ERC) recibe de inmediata ofertas de otros centros que incluyen, además de contrato indefinido, un 'paquete de bienvenida' con laboratorio, investigadores, etc. ¿Son ingenuas esas universidades? No. Reclutar el mejor talento resulta muy rentable y el reclutado paga con creces la inversión hecha en él. Las evidencias son cuantificables e irrefutables.

De acuerdo, no captamos ta-

lento fuera. Pero, ¿qué tal lo hacemos con la 'cantera' propia? Pues, por desgracia, la perspectiva no es mejor. Más ejemplos:

1.- No podemos ofrecer contratos estables (indefinidos) a nuestros investigadores, sino solo por la duración de un proyecto vigente: los condenamos a encadenar un contrato tras otro. Prueben a pedir una hipoteca en esas condiciones. Parecía abrirse una posibilidad de contratos indefinidos (sin exposición económica, ya que se retenía el importe preciso para finiquitar el contrato, si se llegasen a agotar los fondos), pero se ha malogrado por surrealistas trabas administrativas.

2.- A los investigadores a quienes tenemos encadenando contratos tampoco les permitimos pedir proyectos, ya que suelen durar dos o tres años y sus contratos no llegan a tanto. Esto es malo para todos: la UZ pierde importantes ingresos por los contratos no conseguidos y los investigadores se estancan al no poder dirigir proyectos, algo muy valorado en un currículum científico. Sí, es tan absurdo como parece.

Para qué seguir. En los últimos años hemos perdido, y seguimos perdiendo, investigadores de alto potencial. Se anuncia una y otra vez una plantilla de investigación que ayudaría a resolver esos problemas, pero una y otra vez la vemos desvanecerse. Cuando vuelva a aparecer, volverá a estrellarse contra la pared burocrática.

Volviendo al símil deportivo, para competir en la élite se necesitan muchas cosas: pistas de entrenamiento, material de primera, entrenadores experimentados. Intentamos conseguir todo eso. Pero correríamos mucho más sin esa mochila de piedras que nos hemos puesto en la espalda.

Jesús Santamaría Ramiro es catedrático de Ingeniería química de la Universidad de Zaragoza y subdirector del Instituto de Nanociencia de Aragón



«En los últimos años hemos perdido, y seguimos perdiendo, investigadores de alto potencial»

HOY, MARTES 16

Víctor Orcástegui

El desgaste

A tenor de su intervención en la Junta Directiva Nacional de su partido, a Rajoy no lo van a sacar de quicio ni los malos resultados electorales de las autonómicas catalanas ni las encuestas que predicen el 'sorpaso' de Ciudadanos. Puede que haya en el PP quien caiga presa del pánico y piense que hay que tomar medidas drásticas rápidamente. Pero el presidente no. El presidente sigue a lo suyo, que al parecer es hacer grandes cosas pero sin que le suba la tensión. Va a continuar, según dice, creando puestos de trabajo como si tal cosa y aplicando el artículo 155 en Cataluña sin aspavientos. Si Puigdemont se empeña en lo imposible -ser el primer presidente telemático de la historia-, el Gobierno de la nación seguirá controlando las instituciones autonómicas. Y ya está. Lo malo para el PP, aunque Rajoy no lo vea, es que tanta sangre fría y tanta cautela hace tiempo que tienen escamados a muchos españoles -votantes populares incluidos-, que esperan, por ejemplo frente a la contumacia de los secesionistas, algo más de energía. Quizá el desgaste que Rajoy reconoce no se deba tanto a haber aplicado el 155 como a haberlo aplicado poco.

CON DNI

Ramón J. Campo

Un documental atrapa

Encontrar modos de expresión con la sociedad por los canales más queridos o con un lenguaje más cercano hace un gran favor a la comprensión del pasado, como hicisteis con el documental 'IID' sobre el atentado de la casa cuartel en Zaragoza de hace 30 años», respondió Florencio Domínguez, experto en terrorismo y director del Centro de Memorias de Víctimas de Terrorismo, en la entrevista que se publica en la contraportada. Él era uno de los personajes que entrevistamos con este trabajo, que obtuvo el favor de los espectadores en Aragón TV, que alcanzó un 19,1% de 'share' de audiencia la parte ficcionada y un 14,5% el documental, en un día muy especial para esta tierra, por el recuerdo del atentado y la recuperación de los bienes de Sijena. Los protagonistas no eran de aquí reclamaron después que se volviera a emitir, porque muchos amigos, familiares o vecinos no habían podido verlo y siguen a la espera de esa reedición en el mismo canal o en una televisión nacional.

El sábado pasado, como

cientos de personas, pude asistir a los Premios Forqué en el Palacio de Congresos, y lo mejor de toda la gala (además de que se homenajeó al director aragonés Carlos Saura por sus 41 películas magníficas) fue que empezara con el premio del mejor documental a 'Muchos hijos, un mono y un castillo', de Gustavo Salmerón, que encontró en su madre, Julita, y en la historia de su familia la mejor excusa para llevarla a la pantalla. Y nos emocionó escuchar a su madre en el escenario que, por un día y a su edad, se había convertido en una actriz: «Gustavo es hijo mío, pero es un gran artista, y yo, como soy su madre, algo tendré de él. Tengo 82 años, se me acerca el momento, pero estoy feliz porque termino la vida de actriz».

Espero ver pronto el documental de Julita e hijo si lo emiten en los cines de Zaragoza, y si no lo buscaremos en el canal donde lo proyecten, como el 'IID'. Los documentales atrapan tanto como las series y las películas. Así pasó con '600 años sin descanso. El Papa Luna', de Germán Roda, que emitió La 2 el jueves.